

Sobre los decretos de escasez hídrica

El Diario Financiero

Señora Directora: La columna del jueves 17 publicada en su diario y titulada 'Decretos de escasez hídrica, ¿solución o parte del problema?', plantea las desventajas de utilizar esta herramienta por parte de la DGA. La sequía que nos asola es la peor de la que se tiene registro, pero aplicar un decreto de escasez hídrica no sería necesario si existiera la voluntad de parte de las sanitarias de realizar las inversiones en infraestructura para acumular agua en los acuíferos subterráneos de Santiago, por ejemplo, o con un manejo eficiente donde no pierda más del 30% del agua solo por filtraciones de sus ductos.

El río Maipo abastece de agua a miles de regantes de la zona sur poniente de Santiago, de los cuales más del 70% son pequeños agricultores. La extrema falta de agua del 2019 provocó daños significativos e incluso irreparables para algunos y ha puesto en riesgo el cultivo de alimentos, gran parte de las que se consumen en la Región Metropolitana y zonas aledañas.

Durante la vigencia de este decreto, la sanitaria utiliza el agua que se destina para la producción de alimentos como un seguro garantizado por el Estado. Así, dispone de agua y no afecta su negocio, pues no compensa las pérdidas ni nos permite invertir en mejoras de largo plazo del regadío.

Enfrentar la escasez de agua es una tarea de todos quienes usamos la cuenca. Nuestra voluntad es trabajar en conjunto con las autoridades, la junta de vigilancia y las empresas que tienen derechos sobre el agua en esta zona, pero debemos mirar a largo plazo y de forma sustentable. De seguir así, no solo está en riesgo el consumo de Santiago, sino de un sector que produce alimentos para millones de personas de la Región Metropolitana.

Pie de Página

-JORGE POBLETE DIRECTOR ASOCIACIÓN CANALES DE MAIPO

22/09/2020

Pais: Chile

Fecha: 22/09/2020

Sección: Opinión - Cartas

Tipo: escrita

Página(s): 12

Centimetrage: 16x6

Pie de Imagen

OPINIÓN

CARTAS

Sobre los decretos de escasez hídrica

Señora Directora:

La columna del jueves 17 publicada en su diario y titulada "Decretos de escasez hídrica, ¿solución o parte del problema?", plantea las desventajas de utilizar esta herramienta por parte de la DGA. La sequía que nos asola es la peor de la que se tiene registro, pero aplicar un decreto de escasez hídrica no sería necesario si existiera la voluntad de parte de las sanitarias de realizar las inversiones en infraestructura para acumular agua en los acuíferos subterráneos de Santiago, por ejemplo, o con un manejo eficiente donde no pierda más del 30% del agua solo por filtraciones de sus ductos.

El río Maipo abastece de agua a miles de regantes de la zona sur poniente de Santiago, de los cuales más del 70% son pequeños agricultores. La extrema falta de agua del 2019 provocó daños significativos e incluso irreparables para algunos y ha puesto en riesgo el cultivo de alimentos, gran parte de las que se consumen en la Región Metropolitana y zonas aledañas.

Durante la vigencia de este decreto, la sanitaria utiliza el agua que se destina para la producción de alimentos como un seguro garantizado por el Estado. Así, dispone de agua y no afecta su negocio, pues no compensa las pérdidas ni nos permite invertir en mejoras de largo plazo del regadío.

Enfrentar la escasez de agua es una tarea de todos quienes usamos la cuenca. Nuestra voluntad es trabajar en conjunto con las autoridades, la junta de vigilancia y las empresas que tienen derechos sobre el agua en esta zona, pero debemos mirar a largo plazo y de forma sustentable. De seguir así, no solo está en riesgo el consumo de Santiago, sino de un sector que produce alimentos para millones de personas de la Región Metropolitana.

JORGE POBLETE
DIRECTOR ASOCIACIÓN CANALES DE MAIPO

Mirando a Nueva Zelanda

Señora Directora:

La encuestadora Cadem señala que el 28% de los chilenos cree que Nueva Zelanda es el país con un modelo de desarrollo al que debemos apuntar. Es una excelente noticia, deseable y posible, si entendemos la naturaleza de dicho país. Nueva Zelanda estaría aislada del mundo de no ser por la globalización. Es un país cuya producción principal está asociada a los recursos naturales (como Chile) y donde tienen modelos de educación, salud y gobierno que a menudo son tomados como ejemplo. Todo esto, con una superficie de sólo un tercio de la de nuestro país, y con 13 millones de habitantes menos.

¿Qué lecciones nos enseña Nueva Zelanda? Primero, tiene un gobierno serio, que busca consensos, pero entendiendo las oportunidades y amenazas en una región con gigantes como China o Australia. Es además, el tercer país en el mundo con mayor libertad económica, según el reconocido índice de la Fundación Heritage, sólo superado por Singapur y Hong Kong. Esto significa que cuenta con un fuerte imperio de la ley, eficiencia administrativa y un alto nivel de apertura al mercado. Nueva Zelanda puede ser un modelo de consenso para Chile, y un excelente norte.

SASCHA HANNIG
FPP CHILE

Hacia un e-commerce verde

Señora Directora:

Según el último ranking de sostenibilidad de la Universidad de Cambridge, nuestro país es el primero en Latinoamérica en esta materia. Esta posición, sumada al incremento de las compras

digitales, nos entrega la oportunidad de crear un comercio más verde.

Aunque muchas veces se piensa lo contrario, ser sostenibles implica reducir costos y no necesariamente significa que el producto o el envío sea más caro. A medida que más organizaciones se suman al comercio electrónico, este canal de distribución pasa a ser un commodity para muchas empresas, quienes pueden aprovechar la lógica de la economía circular para diferenciarse, tener una oferta más sostenible y fortalecer un atributo crecientemente valorado por los consumidores chilenos.

Ya pasamos la época en que la preocupación por la utilidad social, los valores y el impacto de las empresas y sus marcas era una tendencia incipiente y restringida a los grupos económicos más acomodados. Las encuestas muestran que cada día, son más los consumidores que se están fijando en el impacto social y ambiental de las empresas.

En este sentido, el marketing tendrá que apoyarse en el propósito de las empresas y demostrar su compromiso con la sociedad. De este modo, las empresas pueden contribuir a que Chile siga liderando estos rankings, continué siendo un ejemplo a nivel latinoamericano y de más respiro a nuestro planeta.

FELIPE MACHADO
DIRECTOR DE GUDCOMPANY

Densidad de cotización

Señora Directora:

La única receta para mejorar las pensiones es mejorar la densidad de cotización de las personas, pues mientras más sean los años cotizados, mayor será la pensión.

Las estadísticas de la Superintendencia de Pensiones son relevantes si consideramos los nuevos pensionados de julio, en donde un 37% de los nuevos pensionados cotizó menos de 10 años,

un 57% cotizó menos de 20 años, y sólo un 25% cotizó al menos 35 años, que es un período correcto para hablar de pensión.

Es imposible mejorar las pensiones de nuestro país si no tenemos un diagnóstico correcto de por qué son bajas, y los años cotizados por los nuevos pensionados son concluyentes. Por otro lado, si vemos la relación entre afiliados y cotizantes mensuales, vemos que cada dos afiliados sólo uno cotiza mes a mes, es decir un 50% de ellos está cotizando mes a mes para su futura pensión, mientras que el otro 50% está generando una laguna previsional. Esperemos que dentro de la discusión previsional la densidad de cotización sea un tema prioritario.

EDUARDO JEREZ SANHUEZA

¿Fiestas para el olvido?

Señora Directora:

Será difícil olvidar las Fiestas Patrias de 2020, más por lo que no fueron que por lo que fueron. Sin fondas ni Parada Militar en serio, con la gente encerrada en sus casas, en lugar de disfrutando en las ramadas o en las casas de sus amigos y parientes. Además, con miles de familias agobiadas por el desempleo y la falta de ingresos, y sin ninguna gana de festejar.

La primera culpable es la pandemia, por supuesto, pero lo que nos dejó el estallido social de octubre del año pasado tampoco nos habría permitido celebrar nuestra independencia como hubiésemos querido. De eso estoy segura, porque es mucho lo que se ha roto en estos meses tan difíciles y por lo cual no podemos responsabilizar al virus. Quizás por eso mismo es bueno que no olvidemos este septiembre, aunque sea "para el olvido", porque nos recuerda cuánto vale lo que, al menos por ahora, hemos perdido.

MARÍA GALVEZ

LA COLUMNA DE...

¿Cómo está nuestra capacidad de innovar?

El economista Sebastian Edwards recientemente planteaba que "nuestra creciente mediocridad" no tiene relación con la "matriz productiva ni con una escasa complejidad", sino que con la productividad, capital humano y calidad de nuestras instituciones. Ejemplifica con el caso de Nueva Zelanda y Australia, países que tienen altos ingresos per cápita y un índice de complejidad económica similar o inferior a Chile. Por su parte Hausman e Hidalgo demuestran que la complejidad económica de un país, entendida como la capacidad de producir bienes sofisticados, se correlaciona con la capacidad de crecimiento futuro de la economía y el nivel de equidad en la distribución del ingreso.

Este es un antiguo debate que tiene implicancias sobre el rol que debe tener el Estado en el desarrollo productivo. Mientras el país crecía a tasas sobre el 5% al año con una rápida reducción de la pobreza e incluso leve mejora-



EDUARDO BITRAN
ACADÉMICO FACULTAD
DE INGENIERÍA
Y CIENCIAS UAI,
PRESIDENTE CLUB
DE INNOVACIÓN

miento de la distribución del ingreso, prevaleció la visión de Edwards de que el Estado no tenía un rol significativo que jugar en el desarrollo productivo.

No obstante, la productividad total de factores (PTF) de Chile lleva declinando hace más de quince años, reduciendo el crecimiento potencial del país pre-pandemia a niveles de 2,5%.

¿Qué cambios radicales ocurrieron en los últimos cuatro gobiernos que puedan explicar este comportamiento de la PTF? Simplemente el relativo agotamiento de un crecimiento muy dependiente de unos pocos recursos naturales que presentan limitaciones de oferta. No fuimos capaces de

sostener el crecimiento, más allá de las restricciones de los recursos naturales y ambientales, y tener un crecimiento sostenido de la innovación y productividad.

¿Y, cómo se compara Chile en la capacidad de innovar? Según el recién publicado Global Innovation Index 2020 seguimos cayendo aceleradamente en innovación. En una década pasamos del puesto 38 al 54 en el ranking mundial. Lo que más nos golpea son los llamados "outputs" de innovación, tales como la producción de bienes y servicios basados en tecnología, conocimiento y creatividad, todas variables vinculadas a "complejidad económica". En el mismo informe, Australia y Nueva Zelanda están en el top 25 gracias al desarrollo de exportaciones de servicios tecnológicos sofisticados vinculados a sus sectores de recursos naturales y desarrollo de la economía digital y creativa. Países OCDE ricos en recursos naturales han

incrementado su inversión en Investigación y Desarrollo (I+D), llegando este indicador para el sector privado al 1% del PIB, pero en Chile declina de un máximo de 0,14% en 2015 a un 0,1% del PIB en 2018, ello a pesar del perfeccionamiento de la ley de crédito tributario al I+D.

Contar con una política de Estado de desarrollo productivo, en el contexto de la cuarta revolución industrial y la aceleración de la transformación digital, es fundamental para el progreso. No se trata de renegar de nuestros recursos naturales, sino de aprovecharlos para generar encadenamientos virtuosos y adicionar atributos de sostenibilidad que permitan a la economía ir generando capacidades productivas y de capital humano que posibiliten un desarrollo exportador de bienes y servicios más sofisticados y diferenciados, y así también generar los empleos de calidad que necesitamos para salir de la crisis actual.

“No se trata de renegar de nuestros recursos naturales, sino de aprovecharlos para generar encadenamientos virtuosos y adicionar atributos de sostenibilidad”.